

# REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, 20 DE FEBRERO DE 1953

## NOTAS EDITORIALES

### LA SITUACION GENERAL

Son satisfactorias, examinadas en conjunto, las informaciones relativas al desarrollo de esenciales factores económicos durante el pasado mes de enero.

Puede decirse que los medios de pago permanecieron estables. En efecto, las cifras comparativas —\$ 1.309.017.000 en diciembre y \$ 1.358.635.000 en enero, excluidos depósitos oficiales en el banco central— arrojan una alza de \$ 49.618.000 a la cual es preciso sustraer el monto de los cheques destinados al canje en la última fecha —\$ 46.050.000— y el aumento de US \$ 2.126.000 en las reservas del banco emisor, que debe considerarse transitorio.

En síntesis y con las indicadas salvedades, la baja de los billetes del Banco de la República —\$ 70.848.000— vino en realidad a compensarse con el mayor valor de los depósitos que se computan para el cálculo de los medios de pago, cuyo nivel continúa bajo estricta observación como base obligatoria de normalidad económica.

La Caja Agraria recibió de sus deudores abonos apreciables, que le permitieron disminuir su cartera en casi \$ 8.000.000, sin perjuicio de seguir atendiendo nuevas solicitudes de crédito en razonable proporción. Este resultado obedece principalmente, desde luego, a la salida de grandes cosechas, característica de esta época del año.

En la actividad de los bancos comerciales afiliados al instituto emisor pudo advertirse

una tendencia similar, aunque en más reducida escala, dado el monto global de las obligaciones a su favor, pues el descenso de los préstamos concedidos por tales establecimientos apenas alcanzó a \$ 8.347.000. En estos organismos fue cuantioso el incremento de los depósitos girables por medio de cheques —\$ 115.803.000— pero sobre el particular, como ya lo anotamos, no puede perderse de vista la influencia en enero de los aludidos efectos pendientes de cobro, fenómeno que no se presenta en el mes de diciembre.

Aporte singularmente valioso a la política de las autoridades monetarias —inspirada siempre en el objetivo que dejamos enunciado de vigilar el curso del circulante— está prestando la acertada gestión del Ministerio de Hacienda. Entre las últimas disposiciones emanadas de ese despacho, queremos mencionar la referente a la autoliquidación y pago gradual del impuesto directo de los contribuyentes cuyo gravamen anual exceda de \$ 10.000 —fórmula sugerida por el Consejo Nacional de Planificación Económica—, y las providencias reglamentarias para apropiar gastos e inversiones oficiales, que estarán en lo sucesivo limitados a las exigencias reales de las erogaciones, sin que elevados saldos permanezcan en poder de entidades bancarias comerciales, presionando sobre el mercado del dinero. Esto puede representar una suma significativa, que agregada al recaudo de 25% de los impuestos de renta y complementarios que se efectúa a fines de febrero, deberá incidir necesariamente en los medios de pago, aunque habrá de otra parte una extensión del crédito de la banca privada para este último objeto.

En lo que concierne al movimiento de los cambios internacionales, llamamos la atención sobre las perspectivas del presente año, y como lo hemos hecho en pasadas ocasiones, con el exclusivo propósito de recomendar cautela en el empleo de nuestras disponibilidades de divisas, como lo sugieren obvias conveniencias.

Los pedidos de mercancías en 1952 aún no pagados subieron en unos US \$ 20.000.000 sobre el saldo que quedó en 1951. Los registros de importación en enero —US \$ 32.857.000— superan los de igual mes de años precedentes. El servicio de la deuda externa —pública y privada— es más oneroso hoy, por la simple razón de que las obligaciones ya contraídas, inicialmente aligeradas, entran en una etapa de activas amortizaciones. No obstante el estímulo oficial a la exportación, es muy dudoso que podamos lograr el balance de los dos últimos semestres.

Es pues necesario, para prevenir dificultades eventuales, dar una inversión justificada a nuestras reservas de cambio exterior. Desde otro punto de vista, es ello una exigencia derivada de la situación del mercado estadinense —nuestro gran proveedor— donde no se sabe qué ocurrirá cuando disminuyan efectivamente los gastos de defensa. Es verdad que las recientes medidas adoptadas allí sobre la supresión completa de los controles de jornales y la parcial de precios, no han tenido hondas repercusiones, pero autorizados expertos juzgan que existe una tendencia básica a la baja.

Según informes de la Oficina de Registro de Cambios, en el pasado enero los ingresos de oro y divisas sumaron US \$ 45.799.000, y las salidas de moneda extranjera, US \$ 44.323.000. El balance representa para el país un saldo favorable de US \$ 1.476.000.

Las operaciones realizadas en las 33 ruedas de la Bolsa de Bogotá montaron \$ 8.600.000, contra 26 ruedas en diciembre por \$ 8.883.000 y 40 ruedas en enero de 1952 por \$ 8.556.000. El movimiento fue pues normal en cuanto correspondió a las cifras con que de ordinario se inicia y termina el año

bursátil. Las transacciones de los diversos tipos de papeles en aquellos meses alcanzaron las cuantías siguientes:

	1952		1952		1953	
	Enero	%	Diciembre	%	Enero	%
	\$ (000)	%	\$ (000)	%	\$ (000)	%
Acciones bancarias...	680	7,9	931	10,5	1.684	19,6
Otras financieras....	172	2,0	192	2,1	163	1,9
Industriales .....	6.028	70,5	4.572	51,5	5.500	63,9
Bonos .....	858	10,0	904	10,2	525	6,1
Cédulas hipotecarias..	818	9,6	2.284	25,7	728	8,5
Total.....	<u>8.556</u>	<u>100,0</u>	<u>8.883</u>	<u>100,0</u>	<u>8.600</u>	<u>100,0</u>

La tónica de los precios fue de alza para las acciones y de ligero debilitamiento en los valores de interés fijo, como se ve por los índices generales que siguen:

	Acciones Bonos y Cédulas		
	(1934=100.0)		
1952—Enero .....	145.0	118.3	
Diciembre ....	153.4	117.8	
1953—Enero .....	155.1	117.4	

La producción de oro, a juzgar por la cantidad vendida al Banco de la República, superó en el primer mes del año a la normal de los últimos tiempos, habiendo aventajado al promedio mensual de 1952 en 13,5%.

Aunque son todavía deficientes los datos llegados a nuestro departamento de investigaciones económicas sobre la actividad edificadora y de compraventas de inmuebles en el país durante el mes de enero, las escasas informaciones reunidas autorizan la creencia de que el año se ha iniciado con buenas perspectivas. Con respecto a la estadística de 1952 en las principales ciudades del país, insertamos adelante cifras muy satisfactorias.

El costo de la vida en Bogotá, según los índices producidos por la Dirección Nacional de Estadística, varió con relación a diciembre en un décimo por ciento a favor de la clase media, y en seis décimos en contra del presupuesto de la familia obrera. Ambos índices se mantuvieron altos respecto de enero de 1952. Los números correspondientes son así:

	Clase media (Julio 1940 =100.0)	Gremio obrero (febrero 1937 =100.0)
1952—Enero .....	327.1	382.7
Diciembre ....	335.8	395.9
1953—Enero .....	335.5	398.1

LA SITUACION FISCAL

Según anuncios oficiales, dificultades inherentes a la rendición, estudio y liquidación de las cuentas provenientes de las diversas dependencias nacionales, han impedido hasta el momento establecer el movimiento general del último año presupuestal y la efectiva situación fiscal a 31 de diciembre. Confiamos poder dar en nuestra edición próxima la información acostumbrada.

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

Si se exceptúa la cuenta de **particulares** que aumentó \$ 10.125.000, todas las que constituyen el grupo de préstamos y descuentos del Banco de la República disminuyeron para el 31 de enero. El descenso más cuantioso fue de \$ 60.682.000 y correspondió a la de **bancos accionistas**; siguieron la de **damnificados de 1948** con \$ 6.600.000, la de **entidades oficiales** con \$ 1.500.000, y la de **bancos no accionistas** con \$ 200.000. Los saldos respectivos mostraban en aquellas fechas las cifras que siguen:

(en miles de pesos)

	1952 Diciembre 31	1953 Enero 31
Préstamos y descuentos a bancos accionistas.....	241.285	180.603
Descuentos a bancos accionistas para damnificados de abril de 1948.....	22.939	16.338
Préstamos y descuentos a bancos no accionistas.....	14.800	14.100
Préstamos a entidades oficiales distintas del gobierno nacional .....	21.500	20.000
Préstamos y descuentos a particulares .....	124.120	134.245
<b>Totales.....</b>	<b>424.144</b>	<b>365.286</b>

Las obligaciones de la Caja de Crédito Agrario cubrían el 50,0% de la partida por \$ 180.603.000 a cargo de los bancos afiliados.

De un mes al otro las reservas de oro y divisas, así como los depósitos del banco

central aumentaron respectivamente US \$ 2.126.000 y \$ 18.884.000, en tanto que la circulación de los billetes se contrajo en \$ 70.848.000. Esas cuentas y el encaje de los billetes presentaban los guarismos siguientes al fin de los meses que se vienen comparando:

	Diciembre 1952	Enero 1953
Reservas de oro y divisas. US\$	155.548.000	157.669.000
Billetes del Banco en circulación .....	609.727.000	538.879.000
Depósitos .....	325.267.000	344.151.000
Reserva legal para billetes. %	42,81	48,75

En 31 de enero los medios de pago mostraban sobre la cifra de 31 de diciembre un mayor valor de \$ 51.993.000, determinado superabundantemente por el de los depósitos no oficiales, ascenso este último que rebasó los \$ 123.000.000. Al establecer la confrontación con los de 30 de noviembre, por considerar éstos más comparables con los de enero que los de fin de año, se nota que el aumento pasa apenas de los \$ 37.000.000. Hicimos atrás referencia al valor de los cheques pendientes de pago en 31 de enero, que debe tomarse en consideración para medir el volumen efectivo de los medios de pago, cuya descomposición en las fechas mencionadas y en 31 de enero de 1952 presentaba las siguientes cifras absolutas y relativas:

(en miles de pesos)

	1952		1952		1953	
	Enero 31		Diciembre 31		Enero 31	
	\$	%	\$	%	\$	%
Numerario .....	442.235	35,4	599.916	42,2	526.197	35,7
Depósitos no oficiales .....	699.591	56,0	709.101	50,0	832.438	56,6
Suma sin depósitos oficiales.....	1.141.826	91,4	1.309.017	92,2	1.358.635	92,3
Depósitos oficiales en el Banco de la República.	108.367	8,6	111.203	7,8	113.578	7,7
<b>Total con depósitos oficiales.....</b>	<b>1.250.193</b>	<b>100,0</b>	<b>1.420.220</b>	<b>100,0</b>	<b>1.472.213</b>	<b>100,0</b>

La velocidad de los depósitos ha oscilado así en el curso de un año:

	En el Banco de la República	En los bancos comerciales
1952—Enero .....	4.86	3.42
Febrero .....	3.62	3.23
Marzo .....	3.36	3.39
Abril .....	3.73	3.54
Mayo .....	3.66	3.49
Junio .....	3.55	3.89
Julio .....	5.11	3.46
Agosto .....	4.25	3.48
Septiembre .....	3.80	3.06
Octubre .....	3.83	3.15
Noviembre .....	3.82	3.40
Diciembre .....	4.58	3.94
1953—Enero .....	4.68	3.35

### LA SITUACION DE LOS BANCOS DEL PAIS

Al fin de los tres últimos semestres las principales cuentas de los bancos del país mostraban crecidos y sucesivos incrementos, como se ve por la siguiente relación de saldos procedentes de la Superintendencia Bancaria:

(en miles de pesos)

	1952 Dicbre. 31	1952 Junio 30	1951 Dicbre. 31
Cartera de los bancos comerciales .....	785.433	717.786	701.421
Cartera hipotecaria .....	173.922	156.277	138.239
Cartera no hipotecaria de la Caja de Crédito Agrario, Industrial y Mínero .....	231.215	196.302	169.771
Cartera de otras entidades bancarias .....	67.729	40.710	37.017
Cartera bancaria total .....	1.258.299	1.111.075	1.046.448
Depósitos a la vista en los bancos comerciales .....	761.204	742.876	711.779
Depósitos a término en los bancos comerciales .....	71.586	65.574	55.116
Depósitos a la vista y a término en la Caja de Crédito Agrario .....	31.551	26.172	19.990
Depósitos de Ahorro .....	174.449	157.765	136.580
Otros depósitos .....	43.980	14.143	11.797
Depósitos totales en los bancos, inclusive ahorros .....	1.082.770	1.006.530	935.262
Cédulas hipotecarias en circulación .....	142.388	123.751	106.493
Bonos de Crédito Agrario e Industrial .....	174.315	154.363	136.159
Porcentaje de cartera de los bancos comerciales sobre los depósitos en los mismos bancos .....	94.3	88.8	91.5

### CHEQUES PAGADOS POR LOS BANCOS

Ha continuado en progreso el movimiento de estos giros. Los pagos hechos en el curso de enero, inclusive por el sistema de compensación, excedieron en \$ 81.697.000 a los efectuados en diciembre. De mucho mayor volumen —como que llegó a los \$ 317.000.000— fue el aumento en relación con los pagos medios mensuales de 1952.

En el cuadro que sigue se comparan en detalle las cifras de aquellos meses con las de un año atrás:

(en miles de pesos)

#### PAGADOS EN BOGOTA

	1953 Enero	1952 Diciembre	1952 Enero
Directamente .....	372.818	418.652	266.970
Por compensación .....	483.451	524.150	434.290
Totales .....	856.269	942.802	701.260

#### PAGADOS EN EL RESTO DEL PAIS

	1953 Enero	1952 Diciembre	1952 Enero
Directamente .....	1.276.206	1.207.137	1.216.778
Por compensación .....	737.739	638.578	663.988
Totales .....	2.013.945	1.845.715	1.880.766

#### TOTAL

	1953 Enero	1952 Diciembre	1952 Enero
Directamente .....	1.649.024	1.625.789	1.483.748
Por compensación .....	1.221.190	1.162.728	1.098.278
Totales .....	2.870.214	2.788.517	2.582.026

### EL ORO

En el transcurso de enero las oficinas del Banco de la República compraron 39.943 onzas de fino, volumen que sobrepasó a las compras medias mensuales de 1952 en 4.756 onzas.

### EL PETROLEO

Las explotaciones de petróleo produjeron 3.319.000 barriles, cifra prácticamente igual a la de enero del año pasado y un 3,0% mayor que la media mensual del mismo año.

LA PROPIEDAD RAIZ

Como queda dicho, los informes sobre negocios de finca raíz y presupuestos para nuevas edificaciones en enero último, son todavía incompletos. De Bogotá y Medellín se tienen los siguientes datos que comparamos con los de un mes y un año antes:

TRANSACCIONES		
	Bogotá	Medellín
1953—Enero .....	\$ 5.287.000	7.308.000
1952—Diciembre .....	9.350.000	8.300.000
Enero .....	9.082.000	5.146.000
EDIFICACIONES		
1953—Enero .....	\$ 2.436.000	1.079.000
1952—Diciembre .....	3.072.000	1.460.000
Enero .....	3.200.000	879.000

Con relación a las cifras definitivas de 1952 en dieciocho centros importantes —entre los cuales, como es sabido, se cuentan todas las capitales de departamento—, creemos de interés la siguiente comparación, en la cual resalta, al lado de Bogotá y Medellín, la participación de Cali, cuyo movimiento de la finca raíz es cada día más intenso:

	1951		1952	
	\$	%	\$	%
Bogotá .....	108.379.000	25,9	134.674.000	27,9
Medellín .....	87.931.000	21,0	101.925.000	21,1
Cali .....	56.062.000	13,4	68.688.000	14,2
Resto .....	166.650.000	39,7	177.902.000	36,8
Totales .....	<u>419.022.000</u>	<u>100,0</u>	<u>483.189.000</u>	<u>100,0</u>
EDIFICACIONES				
Bogotá .....	45.957.000	35,1	51.732.000	34,0
Medellín .....	16.958.000	12,9	24.090.000	15,8
Cali .....	18.686.000	14,3	30.557.000	20,0
Resto .....	49.491.000	37,7	45.992.000	30,2
Totales .....	<u>131.092.000</u>	<u>100,0</u>	<u>152.371.000</u>	<u>100,0</u>

EL CAFE

El mercado de café, tanto en el exterior como dentro del país, ha mostrado más actividad y mejores precios en los últimos días. En la ciudad de Nueva York se efectúan en esta fecha operaciones sobre tipos colombianos a razón de 56¾ centavos de dólar la libra, y la cotización de los embarques hasta marzo es de 57 centavos. Prevalece con fun-

damento la opinión de que son muy limitadas las existencias en poder de los tostadores.

En la plaza de Girardot la carga de pergamino se negocia a \$ 263, esto es, por encima del precio de compra señalado allí por la Federación Nacional de Cafeteros.

Según lo revelan las cifras que aparecen en seguida, la movilización y exportación del grano registran halagadores niveles:

MOVILIZACION		Sacos de 60 kilos
1953—Enero .....		459.577
1952—Diciembre .....		571.584
Enero .....		598.720

DETALLE DE LA MOVILIZACION		Enero de 1953.
Vía Atlántico .....		114.116
Vía Pacífico .....		342.545
Vía Maracaibo .....		2.916

EXPORTACION	
1953—Enero .....	448.162
1952—Diciembre .....	566.664
Enero .....	473.312

DETALLE DE LA EXPORTACION		Enero de 1953.
Para los Estados Unidos.....		396.223
Para el Canadá.....		13.983
Para Europa y otros países.....		37.956

EL CANCELLER ECUATORIANO

A principios del mes hizo a Bogotá una visita oficial el Excelentísimo señor Teodoro Alvarado Garaicora, Ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador. Como siempre que se trata de un representante del país hermano, el canciller Alvarado fue recibido con las más ardientes demostraciones de simpatía, tanto por el Gobierno Nacional como por los círculos sociales de la capital de la república.

Durante su breve permanencia en Bogotá, el canciller Alvarado gestionó diversos asuntos de interés para los dos países, que cada día viven y sienten más los múltiples vínculos de unión que entre ellos existen. El ilustre viajero dejó en Bogotá un muy grato recuerdo.

## EL PRIMER CENTENARIO DE DON JOSE EUSEBIO CARO

El día 28 de enero se conmemoró solemnemente en el país el primer centenario de la muerte de don José Eusebio Caro, ocurrida en Santa Marta. Tanto el Gobierno Nacional como numerosas personas y entidades privadas dieron con sobra de justicia su aporte al reconocimiento y exaltación de la obra de este varón extraordinario por muchos conceptos. Por su gran visión política, como uno de los redactores, en unión del doctor Mariano Ospina Rodríguez, del programa fundamental del partido conservador colombiano; por su sensibilidad poética que dejó estrofas de belleza imperecedera; como uno de los próceres de la iniciación de la República que estructuraron con su acción y su personalidad las instituciones del país, y como tronco de una familia ilustre genitora en distintas épocas de hombres

y mujeres que son orgullo y ornato de la sociedad colombiana.

Dispuso el Ejecutivo nacional que en varios de los sitios donde el señor Caro vivió se levantaran bustos que recuerden en el presente su brillante gestión del pasado. A las distintas ceremonias que para recordar esta fecha se efectuaron en varias ciudades con especial solemnidad, asistieron los altos dignatarios del Estado, y representantes de muchos círculos políticos y sociales del país que dieron con su presencia testimonio de admiración por la vida y la obra de este insigne ciudadano.

El Banco de la República, del cual fue gerente general por muchos años uno de los ilustres descendientes del señor Caro, quiere también rendir por medio de estas líneas modesto homenaje.

## EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

5 - 30 de enero de 1953.

La Junta de Pertrechos de Washington dispuso el 7 de enero suspender el funcionamiento de dos de los seis depósitos que se utilizan para tostar y almacenar el grano destinado a las fuerzas armadas de los Estados Unidos, una vez que se agoten las actuales existencias de café verde. Manifestó que en el proceso de clausura de las dos plantas tostadoras regionales se gastaría cerca de un año. Con base en el ordinario consumo militar de café calculó la Junta que la orden tendría por consecuencia una disminución de \$ 50.000 en el inventario de frutos verdes, amén de similares economías en espacio para almacenaje y en costo de personal. Los detalles de esta providencia fueron elaborados en colaboración con la industria por intermedio de la National Coffee Association. Mr. Edward Aborn, presidente de dicha entidad, declaró a últimos del mes: "Hemos estudiado en todos sus pormenores los métodos que siguen las fuerzas armadas para el despacho, almacenamiento, tostadura y embalaje del café, inclusive el plan recientemente anunciado de mantener en actividad cuatro plantas tostadoras y poner fin al reducido tostamiento contractual de café verde. A nuestro juicio, el proceder del ejército es saludable y garanti-

za a las tropas un abastecimiento suficiente de café recién tostado de buena calidad, con mínimo perjuicio para el mercado de consumo, y esto a un precio módico para el contribuyente".

Las operaciones a término siguieron avanzando a paso tranquilo en la semana que expiró el 9 de enero, vendiéndose por el contrato "S" 75.250 sacos, contra los 79.750 del ejercicio retropróximo. El mercado estuvo firme a pesar de haber sido patente una liquidación algo recargada de las posiciones de marzo y mayo, junto con ventas de igual volumen en los meses más distantes. La inmediata posición de marzo terminó el período con baja de 2 puntos, mientras que el resto de las catalogadas superó en 2-31 los niveles del viernes anterior. La demanda de disponibles estuvo bastante animada, pues muchos tostadores e importadores preveían una alza de precios para cuando el gravamen de 10 cruzeiros por saco destinado a sufragar las actividades del novísimo Instituto Cafetero del Brasil entrase en vigencia a 12 de enero.

El 13 de este mismo mes anunció la nombrada entidad que el Brasil tenía en 31 de diciembre de 1952 una existencia de 8.250.000 sacos disponibles para la exportación. Ese total se calculó así:

	Sacos	Sacos
Sobrante en junio 30 de 1952.....		2.956.000
Ingresos subsiguientes de la cosecha anterior .....		58.000
Libertados de la actual cosecha.....		14.213.000
		<u>17.227.000</u>
<b>MENOS:</b>		
Exportados al exterior entre el 1º de julio y el 31 de diciembre de 1952.....	8.419.000	
Cabotaje y consumo local.....	458.000	8.877.000
		<u>8.350.000</u>

Si las exportaciones conservan el volumen que hoy tienen, todo indica que el 30 de junio, al terminarse el año de cultivo, el Brasil contará apenas con 1.000.000 de sacos de café exportable. La National Coffee Association declaró el 13 de enero que la estimación del importado en el año 1952 sumaba en total dos mil setecientos millones de libras, lo que implica una ventaja de 22 millones sobre 1951. Este monto fue el mayor en tres años y se acercó a la cifra sin precedentes de dos mil novecientos millones de libras importadas en 1949. En la segunda semana observóse un descenso en la actividad del mercado de opciones, vendiéndose 60.250 sacos por el contrato "S". Los precios fluctuaron una vez más dentro de límites relativamente angostos, mientras la recargada liquidación de marzo era absorbida por cubrimientos comerciales al alza. Al terminar el período los precios estaban 9-24 puntos por encima de los del pasado. Buena parte del movimiento semanal consistió en traslados de posiciones cercanas a la de diciembre. En el mercado de entrega inmediata, importadores y tostadores se interesaban de preferencia por los tipos africanos y centroamericanos, ya que en el Brasil los primitivos precios corrientes subieron 40-45 puntos a consecuencia del gravamen de 10 cruzeiros por cada saco exportado.

En la semana corrida hasta el 23 de enero el comercio de entrega ulterior estuvo flojo y registró en el contrato "S" 64.750 sacos vendidos. La tónica era firme como reacción ante el dilatado volumen de las transacciones al contado. Los nuevos trasposos de los meses próximos a la posición de diciembre recibieron apoyo de cubrimientos comerciales al alza en las de marzo y mayo. Los últimos precios semanales eran 20-30 puntos superiores a los del otro viernes. La posición de marzo progresó igual que las otras, fenómeno digno de nota, dada la cercanía del tiempo de entrega. Pero este síntoma de solidez parece explicarse por la insuficiencia de las reservas disponibles de café brasileño en mano o a flote comparadas con las de un año atrás.

El movimiento del mercado de futuros fue por extremo lánguido en la cuarta de estas semanas. Las ventas del contrato "S" ascendieron a 42.500 sacos. Los precios, con todo, eran estables y cerraron 6-25 puntos por encima de los del lapso precedente. Una liquidación medianamente recargada de los próximos meses fue de nuevo absorbida sin dificultad por cubrimientos comerciales al alza. Era notorio algún traslado de compromisos a la posición de diciembre.

Las ventas del contrato "S" en enero montaron 242.750 sacos, contra 266.750 en el mes de diciembre de 1952.

Hacia fines de enero, ciertos estimativos comerciales evaluaban en cosa de 15 a 16.5 millones de sacos exportables la cosecha brasilera de 1953-54. En cambio, otros interesados creen que un cómputo preciso no es factible hasta el mes de febrero, cuando los frutos empiecen a madurar.

Los últimos precios del mercado de futuros en cada una de las semanas que se estudian fueron:

CONTRATO "S"

	Enero 9	Enero 16	Enero 23	Enero 30
Marzo .....	53.06	53.15	53.45	53.51
Mayo .....	52.76	52.90	53.20	53.35
Julio .....	52.43	52.60	52.90	53.08
Septiembre .....	51.91	52.10	52.30	52.55
Diciembre .....	51.36	51.55 — 51.65	51.81	51.96

Los precios máximos y mínimos de este período fueron los siguientes:

	Máximo	Mínimo
Marzo .....	53.60	52.96
Mayo .....	53.40	52.60
Julio .....	53.15	52.28
Septiembre .....	52.57	51.75
Diciembre .....	52.10	51.00

Los precios publicados del mercado de existencias fueron estos:

(centavos por libra)

	Enero 30 1953	Diciembre 31 1952
<b>Brasil:</b>		
Santos, tipos 2 y 3.....	54.50	54.50
Santos, tipo 4.....	54.00	53.50
Paraná, tipo 4.....	53.50	53.00
<b>Colombia:</b>		
Armenia .....	56.00	56.00
Medellín .....	56.00	56.00
Manizales .....	56.00	56.00
Girardot .....	56.00	56.00
<b>Costa Rica:</b>		
Estrictamente duro.....	56.00	56.00
<b>República Dominicana:</b>		
Lavado .....	52.50	52.25
<b>Ecuador:</b>		
Natural .....	47.25	47.00
<b>El Salvador:</b>		
Alta calidad.....	55.25	54.75
<b>Guatemala:</b>		
Alta calidad.....	56.25	56.25
<b>Haití:</b>		
Lavado .....	54.00	54.00
Natural (Talm.).....	51.50	51.00
<b>México:</b>		
<b>Lavado:</b>		
Coatepec .....	54.75	54.75
Tapachula .....	54.25	54.00
<b>Nicaragua:</b>		
Lavado .....	53.75	53.75

	Enero 30 1953	Diciembre 31 1952
<b>Venezuela:</b>		
Maracaibo, lavado.....	54.00	55.00
Táchira, natural.....	53.35	52.75
<b>Congo Belga:</b>		
Aribica, lavado.....	55.75	55.75
<b>Africa Occidental Portuguesa:</b>		
Ambriz .....	44.25	43.00
Moka .....	58.50	58.00
<b>Africa Oriental Británica:</b>		
Uganda .....	42.50	42.00
Abisinia .....	49.50	51.00

## ESTADISTICA

(en sacos de 132 libras)

### ARRIBOS A LOS ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Enero 1953 .....	703.587	1.061.100	1.764.687
Enero 1952 .....	1.033.363	973.101	2.006.464
Julio 1952-Enero 1953	6.059.134	4.999.585	11.058.719
Julio 1951-Enero 1952	6.260.635	4.323.279	10.583.914

### ENTREGAS A LOS ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Enero 1953 .....	804.361	941.982	1.746.343
Enero 1952 .....	1.149.663	887.066	2.036.729
Julio 1952-Enero 1953	6.079.747	4.964.750	11.044.497
Julio 1951-Enero 1952	6.291.522	4.355.058	10.646.580

### EXISTENCIA VISIBLE EN LOS ESTADOS UNIDOS

	Febrero 1o. 1953	Enero 1o. 1953	Febrero 1o. 1952
<b>Stocks:</b>			
En New York-Brasil...	195.714	265.532	213.403
En New Orleans-Brasil	75.059	104.015	117.552
En U. S. otras partes.	440.952	321.834	326.605
A flote del Brasil.....	485.400	359.600	595.400
<b>Totales.....</b>	<u>1.197.125</u>	<u>1.050.981</u>	<u>1.252.930</u>

### CAFE EXPORTADO

	ENERO		JULIO-ENERO	
Del Brasil:	1953	1952	1953	1952
a Estados Unidos...	788.000	871.000	6.032.000	6.284.000
a Europa.....	367.000	617.000	2.894.000	3.434.000
a otras partes.....	114.000	116.000	935.000	898.000
<b>Totales.....</b>	<u>1.269.000</u>	<u>1.604.000</u>	<u>9.861.000</u>	<u>10.616.000</u>
<b>De Colombia:</b>				
a Estados Unidos...	396.223	422.933	2.831.062	2.810.461
a Europa.....	37.870	36.010	256.725	289.891
a otras partes.....	14.069	14.369	104.104	73.395
<b>Totales.....</b>	<u>448.162</u>	<u>473.312</u>	<u>3.191.891</u>	<u>3.173.747</u>

NOTA: Las opiniones y estadísticas publicadas en este artículo fueron tomadas de fuentes que nosotros consideramos verdaderas, pero no podemos asumir responsabilidad sobre su exactitud.

## LA MISION COMERCIAL CANADIENSE

A fines de enero llegó al país una numerosa misión canadiense de buena voluntad, integrada por distinguidos elementos y presidida por el Honorable C. D. Howe, Ministro de Comercio del Canadá. Esta visita fue para los colombianos especialmente grata, ya que el Canadá goza entre nosotros de vasta admiración y simpatía. Son bien conocidas y apreciadas su potencialidad económica, sus estables condiciones políticas, su magnífico ambiente cultural y sus continuos esfuerzos por incrementar su comercio con países como el nuestro.

El dilatado prestigio del Canadá entre nosotros se debe en buena parte a las distintas empresas canadienses establecidas en Colombia desde hace largos años sobre todo en los ramos bancario y de seguros, los cuales han mantenido muy en alto las nobles tradiciones de su país. Colombia conoce bien el extraordinario desarrollo económico de la gran nación del norte, que con una población relativamente pequeña ha logrado cifras de progreso y de humano bienestar no inferiores a los de su poderoso vecino los Estados Unidos de América, en virtud y por obra de su capacidad de trabajo, de sus espléndidos recursos naturales y por la clara visión de sus hombres de gobierno y de industria.

La misión canadiense, en cumplimiento de su propósito de incrementar el intercambio entre los dos países mantuvo contacto con los círculos oficiales, lo mismo que con las esferas comerciales e industriales de Bogotá, y visitó muchos de nuestros sitios de interés histórico, cultural y económico.

Compañían la misión las siguientes personas: honorable C. D. Howe, Ministro de Comercio; W. F. Bull, Ministro diputado de Comercio; Maurice Schwarzmann, secretario del ministro; Alfred Savard, secretario de la misión; Jules Leger, subsecretario auxiliar de relaciones; D. W. Ambridge, presidente de la Abitibi Power & Paper Co Ltd.; J. M. Bonin, gerente general de la Sociedad Cooperativa De Granby, Quebec; J. S. Ducan, presidente del Massey-Harris Company Ltd.; J. Alex Gray, presidente del Gray-Bonney Tool Co Ltd.; K. F. Wadsworth, presidente del Maple Leaf Milling Co Ltd.; Frank Marshall, vicepresidente encargado de Exportaciones, Joseph Seagram & Sons Ltd.; C. B. Davidson, secretario del Canadian Wheat Board.

El Banco de la República ofreció el día 30 de enero un almuerzo en la Hospedería del Libertador, a los miembros de la misión.

En esa ocasión el honorable señor Howe, por intermedio del señor Frank Marshall, se refirió a Colombia y a las relaciones de su país con el nuestro en términos por demás elogiosos y optimistas en cuanto a las grandes posibilidades de intercambio cultural y comercial futuro. Al mencionar el extraordinario desarrollo económico logrado por el Canadá en los últimos veinte años, y en particular desde la terminación de la segunda guerra mundial señaló también el crecimiento de la población, que de 9½ millones de habitantes pasó en la misma veintena a más de 14 millones, a la vez que su comercio internacional ascendía de 5.750 millones a 8.000 millones de dólares, y su producción nacional, que en 1926 valía 13.000 millones, rebasaba los 60.000 millones de dólares el año pasado.

Estas cifras y otras no menos progresivas y vultuosas que también fueron citadas por el jefe de la misión, imponen al Canadá, la necesidad de mantener un creciente comercio internacional, ya que la cuarta parte de su ingreso nacional se deriva del intercambio con el extranjero, una proporción que se encuentra en pocos países del mundo. De ahí que el Canadá sepa muy bien que quien vende, comprará también en el intercambio internacional y haya, en consecuencia fomentado tenazmente el mercado de muchos artículos y productos de otros países, mediante la creación de una sección de importación en el Departamento de Comercio la que tiene por objeto favorecer las ventas de tales artículos y productos en el propio Canadá. Como ejemplo de esta fecunda labor, se citó el caso de la oficina comercial de aquel país en Bogotá, con cuya intervención se han vendido al Canadá 1.500 toneladas de arroz colombiano.

En respuesta al honorable señor Howe el doctor Luis-Angel Arango, gerente general del Banco pronunció las siguientes palabras:

Muy honorable C. D. Howe:

En el proceso de las relaciones sociales ha sido y será siempre un acontecimiento grato la visita de un viajero oriundo de lejanas comarcas. Cuando el huésped viene de una tierra privilegiada como el Canadá, reúne los atributos brillantes de vuestra personalidad, trae un equipo selecto de compañeros y llega en misión de buena voluntad, se colma por entero la satisfacción de quienes salen a su encuentro. Tal es el caso en este momento de los directores y funcionarios del Banco de la República y del escogido grupo de amigos que nos rodea.

Inteligente y afortunada la síntesis que acaba de hacer el distinguido miembro de la Misión Sr. Frank Marshall acerca de la potencialidad y el desarrollo económico del Canadá. Será ella sigularmente útil para estimular entre nuestros hombres de negocios un intercambio comercial que sugieren elementales conveniencias recíprocas.

El evidente grado de progreso que allá habéis alcanzado en los últimos años, es para los países latinoamericanos que recorréis en estos días, un estu-

pendo ejemplo de lo que puede lograr la disciplina de un núcleo social culto y laborioso, animado del propósito de servir lealmente a la comunidad de las naciones.

Sin menoscabo del volumen de negocios con mercados por larga y fecunda tradición vinculados a nosotros, procuramos avanzar diligentemente —aunque sometidos a inevitables fluctuaciones— en el movimiento mercantil colombocanadiense. Entre los pueblos, como entre los hombres, quedan siempre oportunidades para quienes tienen un justo y decoroso programa de trabajo.

Signo inequívoco de la época acelerada que vivimos, es la falta de tiempo del común de las gentes para la investigación práctica en cualquier rama de la actividad humana. No sería, pues, extraño que muchos de mis compatriotas y algunos de los vuestros —aun de aquellos bien informados habitualmente— ignoraran el alcance y significación de las transacciones de nuestros respectivos territorios.

De ahí que sean procedentes las cifras halagadoras enunciadas por el señor Marshall, las cuales conocíamos en parte algunos de nosotros, dada la extraordinaria influencia de vuestra economía en el conjunto mundial. Y de ahí también que adelante me permita esbozar ciertos rasgos esenciales de Colombia, que vuestra clara perspicacia captará mejor en esta provechosa correría.

Nuestras importaciones del Canadá han ascendido en forma visible, y están representadas principalmente por papel, tubería y accesorios de hierro, maquinaria agrícola, trigo y materias primas para nueva manufactura.

Las exportaciones colombianas corresponden casi en su totalidad a café, el grano tropical cuyo consumo se extiende cada día en las regiones del norte de América al igual que en dilatadas áreas. Hizo referencia el señor Marshall a despachos de arroz, y confiamos en un próximo mercado más activo para este producto, que tan buena acogida está mereciendo en otras partes.

Por sus características y para efecto de regulaciones cambiarias, clasificamos al Canadá entre los países que tienen una balanza comercial más o menos equilibrada con nosotros.

En Colombia vuestras inversiones se conectan de preferencia con hidrocarburos, para los cuales tuvimos de vosotros mismos algunos pedidos apreciables en los pasados años.

Vastas empresas bancarias y de seguros, con sede central en vuestras capitales, han realizado aquí operaciones por muchos años, siguiendo normas de estricta rectitud y demostrando la eficacia de sus métodos de administración.

Previo un detenido estudio de cotizaciones y calidades, la Flota Mercante Grancolombiana encomendó la construcción de siete barcos a los astilleros de Montreal, por un valor de U.S. \$ 21.000.000.

Recibimos ahora el espléndido aporte de la técnica de vuestros industriales para explotar, en el departamento de Antioquia, yacimientos de asbesto, un material escaso, de alto precio y de gran valor estratégico.

No podría omitir una alusión a nuestros nexos culturales. Sobresale, por su número, el grupo de jóvenes compatriotas que asiste a las universidades de Montreal, Toronto y Ottawa, y en ellos vemos una de las mejores promesas del mañana. A la lealtad reconocida de vuestros expertos, entregamos la organización del sistema de identidad ciudadana, base del sufragio popular, y un demógrafo canadiense revisa actualmente nuestras labores censales.

Coincide vuestro paso por Colombia con una etapa propicia del desarrollo nacional.

Merced a una gestión ordenada del Gobierno y de los directores del banco central, la balanza de cambios arrojó el año pasado un saldo positivo de U.S. \$ 20.000.000.

Ha sido posible estabilizar la moneda y detener el alza del costo de la vida.

El presupuesto del Estado se liquida con un superávit considerable.

La agricultura, la ganadería, la industria extractiva y la de transformación presentan halagüeños coeficientes de ascenso, sirviendo como ejemplo el de la manufactura, cuyo valor ha pasado de 515 millones de pesos en 1945 a 1.345 millones en 1951. Conforman todos estos renglones un ingreso nacional de más de 6.000 millones de pesos, que en pro-

porción de un 14% se origina en los mercados externos que tienen nuestros productos.

El ingreso per capita —contamos 11.700.000 habitantes— nos sitúa a la altura de países de América tan destacados como el Brasil, México y Chile.

La red de vías de comunicación se ensancha en un territorio abrupto, a cuyo influjo debemos en el pasado la fundación de varias ciudades relativamente grandes, pues Bogotá concentra menos de 6% de la población total. La trifurcación andina ha incitado asimismo el avance sorprendente de los servicios de navegación aérea.

Sin lugar a duda es bien amplio, muy honorable C. D. Howe, el panorama de nuestro intercambio futuro. Tenemos el agrado de reunir aquí a dirigentes señalados de la industria y el comercio nacionales, quienes pueden cambiar ideas con vuestros distinguidos colegas de misión, en busca de efectivas y ventajosas conexiones.

Como lo ha dicho con propiedad el señor Marshall, los gobiernos y los hombres de negocios se hallan enfrentados permanentemente a sucesos arduos, pero el Canadá y Colombia son capaces de superar cualquier evento en el devenir inexorable de los tiempos.

Sea esta la ocasión de agradecer una vez más a vuestras autoridades la generosa deferencia que invariablemente nos han dispensado. Quisiéramos corresponderos, y este sencillo homenaje no es una fineza protocolaria, sino cordial expresión de nuestra honda simpatía hacia vosotros, por la digna y severa prestancia con que ocupáis sitio de honor en el concierto de la civilización universal.

## OBSERVACIONES PRELIMINARES SOBRE EL CONCEPTO DE PLANIFICACION ORGANICA Y SU RELACION CON LAS CUENTAS NACIONALES\*

POR FLAVIAN LEVINE \*\*

Entre el 4 y 17 de enero de 1953, se reunió en Santiago de Chile un Seminario de Ingreso Nacional, auspiciado por la Unión Panamericana, y el Gobierno de aquel país, al cual asistieron interesados en la materia de casi todos los países del Continente. El doctor Flavían Levine B., asesor del Ministerio de Hacienda de Chile y Director del Seminario, presentó el trabajo que a continuación se transcribe.

### I

Este trabajo sólo desarrollará algunas ideas previas sobre la evolución, contenido y alcance del "concepto" de la planificación y que no pretende discutir en detalle los distintos y complejos aspectos y pro-

blemas que implica la planificación en sus aspectos prácticos; tampoco pretende trazar un programa para las actividades del Departamento de Planificación de la Corporación de Fomento. Posteriormente, si las ideas desarrolladas en este memorandum encuentran aceptación general como bases para orientar la actividad de la planificación, el Instituto de Economía podrá colaborar en la elucidación de las materias mencionadas.

### II

#### LOS INTENTOS DE REFORMA ECONOMICA Y SOCIAL Y LA IDEA DE LA PLANIFICACION

La idea de la planificación es tan antigua como los propósitos de reforma social. Desde la "República" de Platón hasta el experimento ruso, todos los

\* Reproducido para el Seminario Interamericano del Ingreso Nacional por atención del Instituto de Economía, Universidad de Chile.

\*\* Asesor Técnico del Ministerio de Hacienda de Chile.

esquemas de alteración parcial o total de las normas de organización social han contenido en forma implícita o expresa referencias a la necesidad de una reordenación o coordinación de las funciones y hechos económicos y sociales, conceptos ambos que forman parte del contenido de la idea de la planificación.

Nos parece útil aun a riesgo de una simplificación extrema, sintetizar las grandes líneas de los estudios económicos teóricos y de las recomendaciones prácticas de reforma económica que con más fuerza han influido en la idea de la planificación. Estos se pueden agrupar en la siguiente forma, según su grado de abstracción:

1. Análisis teórico de las posibilidades prácticas de encontrar un criterio racional para determinar la prioridad en la utilización de los recursos naturales y humanos en una economía socialista, que se identifica, erróneamente, con la idea de una economía planificada. El propósito de estos análisis ha sido buscar un mecanismo que reemplace el mecanismo del sistema de precios de la economía de mercado, a fin de eliminar el carácter arbitrario de las decisiones que toman los comités de planificación.

Ante la imposibilidad de encontrar un mecanismo que reemplace con ventajas al sistema de precios, los teóricos del socialismo han terminado por negar importancia al problema planteado, insistiendo en el hecho de que la economía socialista podrá partir aceptando el sistema de precios heredado del régimen anterior.

2. Críticas al sistema de precios de los regímenes económicos basados en la propiedad privada, donde la distribución de las rentas orienta la utilización de recursos hacia fines que en muchos casos constituyen desperdicio de esfuerzo, inversiones sustantivas, etc. Estos teóricos no buscan una justificación racional para un mecanismo distinto del mercado, sino que insinúan diversas medidas de carácter educacional, moral, psicológico, etc., para cambiar la mentalidad con que los individuos aprecian los fines de la actividad económica.

3. Recomendaciones o proposiciones de reforma orientadas con carácter tecnológico en que se parte del supuesto de que es posible proyectar en el papel un esquema ideal de utilización de recursos para períodos determinados de tiempo (Planes de Desarrollo) al estilo ruso, destinados a garantizar o asegurar que en ningún momento se desperdiciarán o se utilizarán en mal forma los recursos comunes.

4. Estudios teóricos destinados a analizar el funcionamiento del régimen basado en la propiedad privada y en el sistema de mercado (Sistema Capitalista), los que aceptando sus bases jurídicas y sociales, insinúan modificaciones de algunos mecanismos esenciales a fin de evitar, especialmente, los graves daños del ciclo económico, característico del desarrollo de los países industrialmente avanzados y disminuir o evitar las consecuencias de la desigual distribución de las rentas.

Entre estas recomendaciones se pueden distinguir las siguientes:

a) Soluciones monetarias, cuyas recomendaciones prácticas llevaron al abandono o modificación de los regímenes automáticos basados en las reservas de oro para hacerlos más flexibles o para reemplazarlos por un mecanismo monetario dirigido en función de las necesidades internas de desarrollo o de funcionamiento normal. Junto con independizar las decisiones económicas nacionales de las decisiones económicas de otros países de cuyas consecuencias era indispensable escapar, los sistemas monetarios dirigidos han pretendido influir para atenuar los efectos cíclicos, tratando de estabilizar el nivel de precios y mantener la ocupación.

b) Recomendaciones fiscales, en donde el instrumento del presupuesto no se concibe sólo como un programa de los gastos del Gobierno sino que pasa a jugar un papel preponderante en la orientación de las actividades económicas, ya sea transfiriendo rentas de un sector a otro; evitando las consecuencias de la desigualdad económica mediante el impuesto a la herencia y el impuesto a la renta; participando en el proceso de la inversión para regularizar su monto y evitar las consecuencias de los períodos de depresión o para orientar y encauzar dicha inversión con independencia del criterio del mercado, a fin de obtener mejores resultados para la colectividad.

c) Recomendaciones institucionales de carácter nacional como las propuestas por Beveridge, las que partiendo del supuesto de que la actividad ahorro-inversión constituye el nervio y motor esencial de la dinámica económica, proponen agregar a los instrumentos monetarios y fiscales, otro destinado a concertar las decisiones de inversión de los particulares en un plano nacional, con participación del Gobierno en representación de los intereses colectivos. Con esta coordinación de decisiones en el campo de la inversión se persigue el doble propósito de estabilizar el nivel de la actividad económica, evitando las perturbaciones periódicas, con su inevitable desocupación, y permitir a los intereses generales, representados por el Gobierno, influir en las decisiones finales en cuanto al uso de los recursos.

Estos propósitos, aunque tal vez en forma inconsistente, estuvieron en la mente de los que idearon la Corporación de Fomento.

Todas estas recomendaciones para influir en la actividad económica dentro del marco institucional democrático, constituyen métodos indirectos para coordinar las decisiones económicas colectivas con el propósito de hacer más eficiente el funcionamiento del sistema económico tradicional; o sea, se mantiene el funcionamiento del sistema de precios, del mercado y de la propiedad privada. Sólo se pretende corregir sus deficiencias y atenuar sus excesos.

5. Recomendaciones institucionales de carácter internacional. Los efectos del mal funcionamiento de los sistemas económicos tradicionales se han mani-

festado con especial fuerza en las relaciones internacionales. En consecuencia, en la esfera internacional, se ha manifestado igualmente la intención de obtener una mejor coordinación de las decisiones económicas de los distintos países a fin de evitar las perturbaciones derivadas de los nacionalismos exagerados, de los efectos que los ciclos económicos de un país pueden tener en el resto de las naciones y de lograr un mejor aprovechamiento de los recursos mundiales.

Los diversos organismos internacionales creados después de la guerra última son demostraciones de este propósito de coordinación de las decisiones económicas en una escala mundial.

Es interesante destacar el hecho de que el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento en la orientación de su política de impulsar el desarrollo de las zonas atrasadas o de los países con economía en transición, han acentuado la importancia de que los países que solicitan su ayuda lo hagan sobre la base de "Planes Generales de Desarrollo". Sin embargo, los técnicos del Banco no parecen estar muy seguros del alcance y del contenido efectivo de tal exigencia. Al parecer en este organismo ha predominado la tendencia a considerar dichos planes en su aspecto técnico, es decir una esquematización "a priori" de una utilización ideal de los recursos de un país durante un período determinado.

#### 6. Desarrollo de los estudios sobre cuentas nacionales.

Los intentos de reemplazar la coordinación automática de las decisiones económicas, que se logra en los sistemas económicos tradicionales a través del mercado y del mecanismo del sistema de precios, por una centralización de las decisiones sobre utilización de recursos en un comité de Gobierno, requiere de una amplia y completa información sobre los recursos disponibles y su posible utilización.

Las recomendaciones de carácter monetario, fiscal o institucional, destinadas a corregir las deficiencias en el funcionamiento de los sistemas económicos tradicionales, sin reemplazar los mecanismos del mercado y del sistema de precios, requieren, en igual forma, para su aplicación correcta una información suficiente de la realidad nacional global que permita orientar la intervención del Gobierno destinada a obtener una utilización de los recursos disponibles que concuerde mejor con los intereses colectivos.

Esta exigencia de una información estadística funcional de la realidad económica de los países que se prestará para los fines de una prognosis sistemática, fines que son de la esencia de todo propósito de reforma, ha encontrado una respuesta magnífica en el éxito de los intentos de dar una expresión cuantitativa práctica a los esquemas teóricos del equilibrio económico general, que la teoría económica ha desarrollado a partir de Walras.

El perfeccionamiento de la técnica de cálculo de la renta nacional primero, y su ampliación reciente en la elaboración del método de las cuentas naciona-

les, ha proporcionado una información de la realidad económica que, aunque por ahora de carácter macroeconómico, se ha prestado en forma muy adecuada al tipo de análisis que requieren los propósitos de lograr una mejor coordinación de las decisiones de las empresas y de los individuos, que dé como resultado el mejor aprovechamiento de los recursos disponibles.

Es efectivo que el método de las cuentas nacionales como todo intento de calcular las magnitudes económicas en los sistemas tradicionales, expresa sus resultados en unidades monetarias, es decir implícitamente parte del supuesto de aceptar los gustos y preferencias de los individuos según se expresan en el mercado a través del sistema de precios, gustos y preferencias que están condicionados por la distribución de las rentas.

En consecuencia, la información que proporciona el método de las cuentas nacionales no debe considerarse como absoluta, es decir, como expresión de la combinación y uso óptimos de los recursos nacionales; esa información sólo refleja la utilización de recursos y la distribución del producto nacional entre todos los componentes del grupo social, según resulta del ejercicio de la actividad económica dentro de los marcos institucionales y jurídicos imperantes.

Estas observaciones valen igualmente para la información estadística que resulta de aplicar el método de las cuentas nacionales a una economía totalmente regimentada. En este caso debe igualmente expresarse la información en términos monetarios, basándose para ello en un sistema de precios. Este sistema de precios, sin embargo, no resulta de la expresión de gustos y preferencias individuales sino refleja las preferencias y prioridades implícitas en las decisiones que toman los funcionarios encargados de orientar la actividad económica. La utilización de recursos que resulta de estas decisiones diferirán seguramente de la que resultaría de decisiones tomadas por algún otro grupo de funcionarios o de la que prevalecería si las decisiones tomadas fueran el resultado de consultas a una gran mayoría de la población.

La información que proporciona el método de las cuentas nacionales refleja el uso de los recursos nacionales en su realidad concreta, sea que esta utilización haya sido decidida por un grupo de funcionarios, sea que ella resulte como expresión de los deseos individuales, en cuanto estos disponen de rentas para expresarlos.

Parece, en consecuencia que este tipo de información estadística deberá servir de orientación y guía a todo intento de reforma de la realidad social.

### III

#### LA PLANIFICACION ORGANICA

El esquema precedente de los planteamientos teóricos y de la orientación de las recomendaciones prácticas de reforma económica revela que en la ba-

se de todos ellos se encuentran los conceptos de planeamiento, planificación o planes económicos. Naturalmente, el alcance de estos conceptos varía según el tipo de la recomendación propuesta.

a) Para los teóricos del socialismo el concepto de planeamiento es sinónimo de la eliminación absoluta de las libertades de elección individuales en los aspectos económicos y sociales. La eliminación de la propiedad privada sobre los medios de producción va acompañada del reemplazo del mecanismo del mercado por un sistema de precios fijados "a priori" por los comités de planeamiento. Estos comités determinan la utilización de recursos entre los distintos fines perseguidos y distribuyen la ocupación de la fuerza del trabajo, con prescindencia de los deseos individuales; fijan la proporción de los recursos que deben destinarse a incrementar el equipo productivo, los que deben destinarse a la producción de bienes de consumo o servicios y los que pasan a absorberse en fines extra-económicos (armamentos, etc.). Fijados los tipos y cantidades de los bienes de consumo y servicios que deben producirse y fijadas las rentas que corresponderán a cada tipo de ocupación, así como los precios de los distintos bienes y servicios, los individuos tienen la alternativa de distribuir la renta de que disponen, entre los bienes de consumo y servicios disponibles. Esta libertad de elección restringida a los bienes o servicios cuya producción está autorizada, forma, sin embargo, un mercado de cierto tipo en donde la adaptación de los gustos individuales a las alternativas de elección que son permitidas por el plan, indica los ajustes que será necesario introducir en la programación de la producción para el período siguiente.

Para este tipo de organización extrema el concepto del planeamiento es sinónimo de regimentación. Para una ordenación económica de este tipo el "plan" constituye algo esencial. Naturalmente, con el propósito de que el plan en sí y su ejecución posterior sean perfectos, el margen de libertad y de la iniciativa individuales se restringe todo lo posible.

Por otra parte, la complejidad de la elaboración de un plan de este tipo es tan enorme que sólo después de un largo período y mediante complicados procesos de ajuste, por el método del ensayo y error, se logrará obtener el mínimo necesario de eficiencia en la utilización de los recursos colectivos.

Parece útil al respecto transcribir algunos párrafos de la obra de C. Landsuer "Teoría del Planeamiento Económico Nacional". En el capítulo denominado "Elaboración del Plan", dice:

"La elaboración del plan debe comenzar con un inventario de recursos. Debemos saber cuánta tierra arable, cuánta tierra de pastores, cuántos depósitos minerales explotables de todo tipo, cuánto equipo de toda descripción y cuánto factor trabajo de toda especialidad tenemos a nuestra disposición antes de que podamos elegir lo que deseamos producir".

"Dado que queremos, por lo general, darles a los consumidores lo que desean tener debemos determi-

nar sus preferencias. En este campo los métodos estadísticos han hecho grandes progresos.

"De sus ingenieros asesores el consejo de planeamiento puede obtener toda la información que necesita acerca de los procedimientos técnicos para producir los bienes que satisfagan a los consumidores. Será también aconsejado acerca de los montos requeridos de material, equipo y trabajo. Sin embargo, esto no será suficiente para elaborar un plan adecuado para guiar la economía. Si deseamos decidir qué procedimientos corresponde aplicar o son preferibles a otros, no podemos basarnos exclusivamente en un cálculo en términos de cantidades físicas; debemos suplementarlo por un cálculo en términos que tengan significación económica, esto es, en términos de unidades de valor económico.

"Las diferencias de ventaja de procedimientos técnicos alternativos requiere tal combinación de cambios que sus efectos aparecen sólo después de un análisis exhaustivo. Tampoco podemos permitirnos concentrar nuestra atención en unos pocos procesos de producción, por cuanto en una economía moderna, se deben tomar diariamente innumerables decisiones de importancia. En consecuencia, más allá de las etapas primitivas del desarrollo técnico, un alto grado de éxito económico no puede lograrse excepto a través de un cálculo en unidades de importancia económica. Esta condición es tan válida para una agencia colectiva que guía la economía bajo cualquier tipo de arreglo institucional como lo es para el miembro individual de una sociedad basada en el libre intercambio de bienes a través del dinero.

"Para encontrar el equilibrio entre todas estas magnitudes interdependientes, el consejo de planeamiento deberá aplicar el método de la variación experimental a las relaciones entre los elementos de la columna valor y aquellos de la columna física. Esta tarea se facilita por el hecho de que la mayoría de los innumerables efectos que debe producir cualquier cambio en los valores o las rentas son despreciables en comparación con el volumen total de la economía. Un cambio en el valor del acero afecta prácticamente todas las ramas de la industria, la agricultura y el comercio, pero afecta los ferrocarriles y la industria del automóvil mucho más que a la industria textil o la de producción de ganado".

Para quien haya tenido experiencia, no diremos en las actividades de planificación general, sino en la proyección y programación de la producción en una industria determinada, resulta ingenua la conclusión de Landauer, y de otros teóricos como él, de que la confección de un plan de esta especie, cuya complejidad ha descrito con tanta maestría, sea no sólo posible sino realizable en la práctica con un mínimo de eficiencia.

El hecho de que en Rusia se haya intentado dirigir la economía en un ámbito nacional, sobre la base de planes como el descrito en los párrafos anteriores, no puede fortalecer en absoluto el entusiasmo de algunos por las posibilidades prácticas de tales proyectos. Efectivamente, para quien se encuen-

tre familiarizado con la escasa documentación descriptiva de la experiencia rusa, es perfectamente clara la tendencia a abandonar la fe inicial en la confección de planes y programas perfectamente detallados y específicos, ante la necesidad práctica de permitir una flexibilidad cada vez mayor en las decisiones de cada región y de cada grupo industrial limitando la planificación a la coordinación, en gran escala, de las decisiones económicas fundamentales.

b) Para otro grupo de teóricos sociales que rechazan la solución socialista, es decir que no está de acuerdo en suprimir el derecho de propiedad sobre los medios de producción, el concepto de planificación no es sinónimo de regimentación, es decir, sostienen que es perfectamente posible realizar dentro del marco de una organización democrática, que mantiene el sistema del mercado y de precios y el derecho de los individuos a influir sobre estos últimos a través del gasto de su renta, una labor de planificación que resulte en un aumento general de la eficiencia productiva y permita eliminar o atenuar los efectos perjudiciales de la competencia y de las decisiones arbitrarias de individuos o grupos.

Sin embargo, para estos reformadores la labor de planificación todavía se encuentra influenciada por la idea de la formulación de un plan, que partiendo de un inventario de recursos y de objetivos cuantitativamente precisos y especificados, determina los proyectos concretos de todo orden que deben ejecutarse, distribuyéndolos en el tiempo de acuerdo con un orden de prioridad prefijado.

Para esta corriente, como se puede apreciar, la técnica de formulación del plan no difiere en absoluto de la que propicia, en teoría, la planificación socialista y de la cual han debido alejarse los rusos por razones prácticas; sólo cambia el énfasis en el grado de compulsión con que se pretende llevar el plan a la práctica. Aparentemente se acepta que una vez elaborado el plan, se influirá en los individuos y empresas para encuadrarlos dentro de los propósitos y proyectos del plan sólo a través de la persuasión democrática.

El plan continúa siendo lo esencial en este concepto de la planificación. Aun se trata de confeccionar una camisa de fuerza hecha a medida de los planificadores; naturalmente éstos se apresuran a declarar que su uso no será obligatorio; pero su entusiasmo por la eficiencia del plan deja traslucir el hecho de que, inconscientemente, una vez en el camino de aplicar el plan maestro actuarán, poco a poco, en tal forma que no dejarán muchas alternativas para mudar de camisa.

Este concepto de la planificación, como aquel de los teóricos del socialismo, con su insistencia en la elaboración de planes detallados y grandiosos, está sin duda influenciado por los métodos de trabajo del arquitecto y del ingeniero. Estos profesionales deben abordar problemas perfectamente definidos que pueden ser resueltos sin dificultades en el papel. En la labor de proyectar un edificio se parte de un propósito definido y se combinan en el plano los medios

materiales disponibles para su ejecución; nada impide posteriormente llevar a la práctica el plano; si la construcción no corresponde a lo proyectado será porque hubo errores en el plano o en la ejecución de la obra.

Al transferir a la planificación social el mismo método que se sigue al construir un edificio, se comete un error de sobresimplificación y se corre el riesgo de caer en un dogmatismo que lleva eventualmente a la aplicación inevitable de medidas y procedimientos totalitarios en el afán de convertir en realidad el plan teórico.

c) Lo anterior no significa que la planificación social sea imposible o que sea sólo compatible con una organización totalitaria. Por el contrario, es posible concebir un concepto de planificación genuinamente democrática cuya aplicación práctica no sólo es posible, sino que constituye la única alternativa eficaz que puede oponerse a los excesos totalitarios y que al mismo tiempo cumpla los propósitos inherentes a todos los ideales de reforma, de contener los excesos del individualismo, eliminar hasta donde sea posible los efectos perjudiciales de la competencia y asegurar a todos los individuos la igualdad de oportunidades que es en esencia la única expresión concreta que pueden tener los principios de libertad y democracia.

Vamos a designar este tipo de planificación realmente democrático como "Planificación Orgánica" o "Dinámica".

En este nuevo tipo de planificación desaparece el énfasis en el "plan" como enumeración o especificación detalladas de proyectos o propósitos que constituyen las metas o fines que deben cumplirse en cierto plazo, y para cuya ejecución se requiere la adaptación perfecta al plan del complejo social en todos sus múltiples aspectos.

La planificación basada en "el plan" o en "planes" parte implícitamente del supuesto de que los planificadores, al sobreponerse a la realidad histórica, podrán elaborar, en abstracto, un conjunto de propósitos de realización que es concebido como superior en méritos, como más perfecto, al que resultaría del desarrollo natural de la sociedad.

La planificación orgánica o dinámica no se vierte en "un plan", sino que es concebida como una estrategia destinada a coordinar las fuerzas sociales que constituyen la expresión del complejo histórico. No se pretende adaptar el desarrollo social a un esquema ideal predeterminado sino proporcionar una técnica para la coordinación de las fuerzas sociales espontáneas. En lugar de reprimir la expresión de las fuerzas vivas de la sociedad se trata de permitir que estas encuentren la más amplia y vigorosa posibilidad de manifestarse y de crear las condiciones necesarias para que de la confrontación de propósitos antagónicos surja un compromiso como resultado de una coordinación de decisiones.

La planificación orgánica opera "dentro" del complejo social para impulsar el desarrollo armónico de

las fuerzas individuales o colectivas y no se sitúa "fuera" o "por encima" de la realidad social. Es decir, que este tipo de planificación permite el máximo de libertad y de autodeterminación.

No parece necesario insistir en la necesidad de una planificación de este tipo dentro de la compleja organización de las sociedades modernas en que la interdependencia cada vez más estrecha, de todas sus partes, hace necesario que la técnica de la coordinación se extienda a ámbitos cada vez mayores.

La planificación orgánica pasa así a constituirse en una estrategia de coordinación que analiza los factores y fuerzas que actúan en la sociedad desde puntos dominantes, desde donde es posible encauzar las grandes líneas del movimiento social que permite por medios democráticos, que las decisiones básicas que debe tomar toda sociedad moderna se adopten en función del conocimiento preciso de los hechos que envuelven y de las consecuencias directas e indirectas, mediatas e inmediatas, que implican y se desprenden de las decisiones adoptadas.

Como lo expresa Mannheim "la planificación es la forma de conducta que aún actúa dentro del marco de la historia; es la previsión aplicada deliberadamente a los asuntos humanos, de tal modo que el proceso social no sea ya meramente producto de la lucha y de la competencia".

Sin duda la planificación orgánica requiere cambios en la organización institucional, dentro de la concepción democrática, para asegurar que esta técnica de la estrategia social alcance sus propósitos de coordinación.

Además, parece necesario insistir con gran fuerza que nada justifica considerar la planificación orgánica como un intento de perpetuar los defectos, la injusticia o la mecánica, de la organización social capitalista. Al contrario, este tipo de coordinación en gran escala de las fuerzas sociales se presta admirablemente para impulsar todo intento de reforma, incluso los más audaces. Lo que sí es característico de esta forma de acción es su oposición a toda mecánica social de carácter revolucionario, dogmático o totalitario. La planificación orgánica debe constituirse en el principal instrumento de progreso social a través de la aplicación de los principios de la evolución democrática.

#### IV

##### LA PLANIFICACION ORGANICA EN EL CAMPO ECONOMICO

Dentro del concepto de la planificación orgánica, la coordinación de las fuerzas económicas constituye sólo uno de los múltiples aspectos del complejo histórico sobre los cuales debe operar la técnica de la estrategia social. Al considerar a la sociedad como un todo integrado, la planificación orgánica deberá considerar los aspectos psicológicos, educacionales,

jurídicos, morales, etc. que, además de los económicos, conforman la realidad social. En consecuencia, al pretender aplicar la técnica de la planificación a los problemas económicos no debe olvidarse que sus recomendaciones prácticas influirán y serán a su vez influenciadas por toda una serie de incitaciones de diverso orden. Por estas razones, la planificación como instrumento de gobierno deberá situarse en un nivel elevado de la organización administrativa de modo que, no sólo pueda disponer de la más amplia información a través de todos los organismos del Estado, sino que a su vez pueda colaborar en la orientación de las funciones de los distintos departamentos e instituciones del gobierno.

La planificación formará parte de los mecanismos del Estado que determinan la política del gobierno en sus distintos aspectos. La planificación en el orden económico tendrá como función constituirse en la estrategia de acción que impulse, oriente, encauce y coordine la política económica, persiguiendo, fundamentalmente, que los distintos propósitos del gobierno no sólo sean compatibles entre sí sino que sean a su vez compatibles con los propósitos privados. La planificación anticipará los posibles conflictos de propósitos para evitarlos y recomendará las medidas prácticas destinadas a orientar la acción de los distintos intereses económicos dentro de un desarrollo armónico.

En síntesis, la planificación se identifica con la acción del gobierno. Lo que caracteriza a la planificación económica es el hecho de que cuando existe, habrá coordinación y unidad de propósitos entre los diversos organismos económicos y financieros del Estado y un mínimo de conflicto en el desarrollo normal de los propósitos de progreso de los distintos sectores económicos. Indudablemente para lograr las ventajas de la planificación, la maquinaria administrativa del gobierno deberá adoptar ciertos cambios institucionales.

Como he tenido oportunidad de expresar en otra ocasión, existe acuerdo general en que son tres, fundamentalmente, los objetivos de la política económica a los que el Estado debe otorgar atención preferente y tomar, para cumplirlos, todas las medidas que estén a su alcance:

1º Lograr una renta nacional real máxima;

2º Propender a que el flujo de la renta monetaria sea lo más regular posible; y

3º Arbitrar los medios para que la distribución de la renta sea lo más justa posible.

El primer objetivo persigue lograr que el volumen de los bienes y servicios que, como resultado de la actividad económica, se pone a disposición de los consumidores sea el mayor posible. Este, que es el problema económico fundamental, sólo recientemente comienza a preocupar en forma seria a los gobiernos. Para un país de economía débil, como Chile, este objetivo involucra como parte del propósito de desarrollo, la idea de la diversificación en sus líneas de producción básicas para lograr

una mayor estabilidad. Lo fundamental en este punto será la política de inversiones públicas y privadas.

El segundo objetivo se origina en la necesidad de evitar la desocupación periódica, problema que en mayor o menor grado ha afectado a todos los países; este es el problema de la ocupación plena. Con referencia a este objetivo se ha suscitado en los últimos años la gran controversia sobre los fines y medios de la política monetaria y financiera.

El tercer objetivo surge tan pronto como el Estado acepta como una de sus obligaciones primordiales la de asegurar a la población un "standard de vida" con un contenido mínimo de satisfacciones. Ningún miembro de la comunidad debe carecer de un cierto aprovisionamiento mínimo en materia de alimentos, habitación y vestuario. Para Chile debemos agregar un objetivo especial, que aun cuando se encuentra involucrado en los anteriores, conviene destacar: eliminar las presiones inflacionistas.

La planificación debe constituir la herramienta de acción principal de los gobiernos para alcanzar los objetivos indicados.

Como parte de la actividad de planificación, existirá un organismo o departamento especial que actuará como central de información técnica y económica y como entidad asesora del gobierno en todas las decisiones económicas y financieras que deban adoptarse. Más concretamente, este organismo deberá concentrar toda la información disponible y orientar las investigaciones que falten sobre los siguientes aspectos:

1º Disponibilidad de recursos naturales y humanos por falta de aprovechamiento total o parcial.

2º Estructura económica, social y financiera del país (monto, composición y distribución de la renta nacional; proceso del ahorro y de la inversión; análisis de la balanza de pagos, etc., etc.)

3º Información sobre el funcionamiento de la economía nacional en sus múltiples aspectos.

Debemos insistir en que el departamento u organismo asesor de la planificación deberá aprovechar toda la información técnica o económica ya

disponible. Así por ejemplo, la Endesa, la Cía. de Acero del Pacífico, la Empresa del Petróleo, la Cía. Manufacturera de Papeles y Cartones, para no mencionar sino aquellos casos de más actualidad, han estudiado proyectos de expansión que exigirán varios años para su ejecución. Estos estudios y muchos otros deben ser aprovechados y será parte de la función de planificación coordinar la ejecución de estos proyectos con los demás propósitos de acción del gobierno o de otros sectores privados a fin de hacerlos compatibles. Sobre la base de los objetivos señalados y la información que proporcione el organismo asesor, el gobierno desarrollará la actividad de planificación actuando a través de los siguientes centros estratégicos:

1º El presupuesto del gobierno central y los presupuestos de todos los organismos, fiscales, semi-fiscales, autónomos y municipales;

2º El presupuesto de divisas;

3º La política monetaria, encomendada al Banco Central;

4º La política de créditos, que se aplicará a través de los organismos del gobierno y de los bancos privados;

5º La política de inversión de las cajas de previsión;

6º La utilización de créditos externos;

7º La orientación e incluso el control de las inversiones privadas, función que podría desempeñar el organismo mejor.

La planificación tendrá éxito si toda decisión tomada en alguno de los centros estratégicos indicados ha considerado las repercusiones que tendrá en los demás centros de acción, y si estos últimos han dispuesto a su vez las medidas necesarias para facilitar el cumplimiento de la decisión inicial.

Sobre las bases anteriores, la actividad de planificación puede comenzar tan pronto como se establezcan los mecanismos administrativos que pongan en contacto a los distintos centros mencionados para facilitar una coordinación de sus actividades y propósitos.

## LA ORTODOXIA MONETARIA EN EUROPA

Durante los dieciséis meses transcurridos desde que estalló la guerra de Corea, prodújose en la Europa Occidental un notorio renacimiento de la política monetaria clásica. No hay que calificar de revolucionario tal fenómeno, pero sí decir que borró hasta los rastros de una división bipartita. Por los

primeros años posbélicos los gobiernos de Europa estuvieron deslindados en dos escuelas económicas. Los pueblos que habían visto los males desencadenados al quedar socavada la confianza en la divisa nacional erigieron con toda premeditación sistemas económicos de posguerra cimentados en la escasez

de circulante, y por ende en elevados tipos de interés. De este modo adoptaron Alemania, Italia y Bélgica normas de moneda costosa, mientras que también Francia, por imposibilidad de evitarlo, establecía desde 1948 altos intereses por títulos de la deuda pública, según aparece en el cuadro II. El otro sistema, encabezado por la Gran Bretaña y los países nórdicos, se esforzaba por mantener bajos los intereses y confiaba ante todo a medidas presupuestales y controles físicos su labor deflacionista en los años subsiguientes a la conflagración.

Después de Corea, este último sistema se ha refundido casi del todo con el primero. La conversión a la ortodoxia no ha sido unánime, y varios países procuran todavía ejercer el control del crédito mediante una curiosa combinación de requisitos de reserva y restricciones cualitativas, amén de los efectos de las tarifas bancarias. Pero en la mayoría de las naciones europeas es hoy cosa generalmente aceptada que si las dificultades de la balanza de pagos se agudizan, las ratas de descuento tienen que subir; y si por el contrario, los gobiernos de Europa creen —no siempre con razón— haber recuperado la solvencia externa, los tipos de descuento se inclinan a la baja. El cuadro I indica que diez países del viejo continente los han modificado —casi todos más de una vez— después del conflicto coreano. Auncuando es un tanto arriesgado juzgar de las tendencias de la política de ratas de interés con prescindencia de la propensión de otros ramos de la economía, parece que valga la pena resumir con cierto detenimiento las recientes variaciones de las tarifas bancarias de Europa e inquirir a dónde han llegado hasta ahora sus tipos de interés.

Los tres primeros y más notables exponentes europeos de la moneda cara y escasa fueron Bélgica, Italia y la Alemania Occidental. Desde los días iniciales de la liberación permitiéndose en Bélgica que los títulos de la deuda pública encontrasen su nivel real, que subió de menos del 4% en 1944, a cerca del 5% en 1948, habiendo descendido después a cosa de 4½%. En los años subsiguientes a la guerra, el tipo de descuento ha variado conforme a las condiciones reinantes en el mercado monetario; tras elevarse gradualmente desde el 1½% de 1945 al 3½% en 1947, fluctuó en armonía con la balanza comercial. En vísperas de Corea era del 3¼%. Gracias en parte a que las autoridades belgas quedaban así bien situadas para controlar la inflación, la balanza de pagos del Reino se mantuvo relativamente pujante después de empeñada la lucha en la península asiática. Bélgica no soportaba, pues, para tomar medidas drásticas frente al auge repentino de los bienes de consumo en 1950-51, presión tan intensa como los demás países industrializados del occidente europeo. Según puede verse en el cuadro I, las autoridades belgas aumentaron en ½% su rata de descuento en 1950, pero en 1951 abolieron esa alza, susceptibles de contribuir a la merma del superávit nacional con respecto a la Unión Europea de Pagos. Bélgica fue, pues, uno de los primeros países de Europa que en seguida de los sucesos de Corea elevaron su tipo de

descuento, así como el primero en adoptar una rebaja ulterior.

Italia ha perseverado asimismo en acudir a las medidas monetarias para controlar la inflación, desde que en 1947 el tipo de descuento subió del 4% al 5% conforme al "experimento de Enaudi"; impusieron nuevas restricciones crediticias a los bancos, que se han convencido de que el banco central mantiene severa vigilancia contra todo fenómeno que pueda inflar los medios de pago. A mediados de 1950 redujose al 4% la rata aludida, cuya modificación no ha parecido necesaria en la época poscoreana. Con todo, los intereses devengados sobre papeles oficiales han ascendido constantemente, desde algo menos del 4% en 1947 hasta el 5¼% a mediados de 1952. Las restricciones cuantitativas, y sobre todo la obligación señalada a los bancos comerciales de mantener en reserva bonos de Tesorería que cubran parte determinada del total de sus depósitos, han jugado allí un papel de importancia. No se ha apelado a los controles cualitativos sino para aconsejarles a los bancos que desapruében aquellos préstamos que pudieran utilizarse para financiar la especulación en artículos de consumo durante el auge de precios que vino después del caso de Corea. Gracias en parte a ese régimen tradicional, Italia tenía un saldo de \$ 161 millones a su favor con la Unión Europea de Pagos (EPU) al terminar el mes de septiembre próximo pasado.

Desde la reforma de 1948, el curso de la política monetaria de la Alemania Occidental constituye uno de los rasgos más interesantes del panorama europeo. Cuando el marco D fue establecido aquel año, las autoridades germánicas crearon a sabiendas una divisa escasa; el rapidísimo incremento de la producción nacional que sobrevino tras la reforma monetaria suscitó naturalmente mayor demanda de medios de pago, y el Bank Deutscher Länder quedó situado en magnífica posición estratégica para mantenerlos bajo su control. Su propósito durante aquella época fue el de velar por que los medios de pago no aumentaran con velocidad mayor —ni acaso igual— de lo que el crecimiento de la producción hiciese deseable. La dificultad de hacer cumplir un presupuesto deflacionista en un estado que, como la Alemania de Occidente, se rige por una constitución federativa, hizo vitales esas restricciones de los medios de pago; y el Bank Deutscher Länder se sirvió en su tarea de una variada serie de medios, como requisitos de reserva al estilo americano, severas reglamentaciones cuantitativas de los redescuentos, y controles cuantitativos para los anticipos bancarios.

En 1949 parecía que el control antiinflacionista estuviera obrando casi demasiado bien. Como el desempleo continuaba obstinadamente crecido, la rata de descuento sufrió dos rebajas aquel año: primero del cinco al cuatro y medio, y después al cuatro por ciento. Luégo sobrevino lo de Corea. Consecuencia inmediata de esos hechos y del auge de los artículos de consumo que les siguió fue en Ale-

mania una marea ascendente de egresos e inflación que significaba poco menos que una fuga de la moneda hacia las mercancías. El Bank Deutscher Länder respondió aumentando del 4% al 6% aquella rata en octubre de 1950 y cerrando todas las llaves que ponían a raya el suministro de crédito. Ello no surtió al principio el esperado efecto psicológico; la fuga de la moneda hacia las mercaderías se produjo, y a principios de 1951 Alemania agotaba rápidamente el sobregiro que le estaba permitido en la EPU y tenía que admitir ayuda especial. Pero, a medida que el déficit externo se prolongaba y la moneda escapaba del país, la liquidez de los bancos comerciales empeoraba fatalmente; y negándose aún el banco central a levantar las trabas, el crédito empezó a extinguirse y el auge de la acumulación de existencias se acabó repentinamente. Para el estío de 1951 Alemania había empezado a reponerse tan aprisa como antes se acercara al derrumbamiento, y a fines de septiembre de 1952 su recuperación era tal, que tenía acumulado en la EPU un saldo de \$ 435 millones a su favor. En tan extraordinario restablecimiento tuvo parte el haberse suspendido en lo más hondo de la crisis la liberalización de las importaciones; pero no cabe duda de que el criterio alemán de apoyarse más que todo en la ortodoxia monetaria para contener el egreso quedó en definitiva dramáticamente justificado. Las autoridades se sintieron capacitadas para reducir en mayo la rata de descuentos del 6% al 5%, y una vez más en agosto al 4½%.

## CUADRO I

MODIFICACIONES DE LAS RATAS DE DESCUENTO  
DESPUES DE COREA

FECHA	PAIS	VARIACION *	
		(%)	
1950			
Junio .....	Francia .....	2	a 2½
Julio .....	Dinamarca .....	3½	a 2½
Septiembre .....	Holanda .....	2½	a 3
Septiembre .....	Bélgica .....	3½	a 3¾
Octubre .....	Alemania Occidental	4	a 6
Noviembre .....	Finlandia .....	5¾	a 7¾
Noviembre .....	Dinamarca .....	4½	a 5
Diciembre .....	Suecia .....	2½	a 3
1951			
Febrero .....	Turquía .....	4	a 3
Abril .....	Holanda .....	3	a 4
Julio .....	Bélgica .....	3¾	a 3½
Septiembre .....	Bélgica .....	3½	a 3¾
Octubre .....	Francia .....	2½	a 3
Noviembre .....	Reino Unido .....	3	a 4
Noviembre .....	Francia .....	2	a 2½
Diciembre .....	Austria .....	3½	a 5
Diciembre .....	Finlandia .....	7¾	a 5¾
1952			
Enero .....	Holanda .....	4	a 3½
Marzo .....	Reino Unido .....	2½	a 4
Abril .....	Islandia .....	6	a 7
Mayo .....	Alemania Occidental	6	a 5
Julio .....	Austria .....	5	a 6
Agosto .....	Holanda .....	3½	a 3
Agosto .....	Alemania Occidental	5	a 4½

(\* Las reducciones aparecen en negrita.

Lo acaecido en los Países Bajos después de Corea dio una lección más sobre la eficiencia de la disciplina monetaria. Las autoridades bánavas nunca

siguieron hasta 1950 una política de moneda "dura" como la observada por sus vecinos belgas. Pero desde que estalló el conflicto coreano advirtiéndose un notable impulso tendiente al empleo de más instrumentos de cambio. Permittede que los créditos de los títulos a largo plazo, que a partir de 1945 mantenían aproximadamente un nivel del 3%, subieran al 3½%, en tanto que el Netherlands Bank elevaba del 2½% al 3% su tipo de descuento en septiembre de 1950: medida que puso a ese país entre los primeros que así reaccionaron contra el auge de los bienes de consumo. Una nueva alza de la rata de descuento (del 3% al 4%) tuvo lugar en abril de 1951. En el segundo semestre de dicha anualidad la balanza comercial holandesa experimentó marcada mejoría, y en enero de 1952 pudo el banco central reducir al 3½% su tipo de descuento. Es de notar que entre abril de 1951 y el pasado agosto los Países Bajos, que anteriormente habían eludido la ortodoxia monetaria, mantuvieron dicha rata a mayor altura que Bélgica, a pesar de que el rendimiento de sus títulos oficiales siempre ha sido como un 1% inferior al de los de este último país.

## CUADRO II

## REDITOS DE TITULOS OFICIALES A LARGO TERMINO

## PORCENTAJES (Meses o promedios mensuales)

PAISES	1938	1946	1947	1948	1949	1950	1951	1952 Junio)
Dinamarca....	4.27	3.55	3.65	4.07	4.44	4.53	5.14	5.32
Italia.....	4.81	3.81	4.43	4.40	4.52	4.79	5.08	5.25
Francia.....	4.04	3.17	3.91	4.62	4.78	5.18	5.51	5.08
Bélgica.....	4.39	4.18	4.45	4.75	4.60	4.42	4.62	4.51
Reino Unido...	3.38	2.60	2.76	3.21	3.31	3.55	3.79	4.42
Holanda.....	2.87	2.99	3.06	3.10	3.14	3.14	3.44	3.41
Suecia.....	2.34	3.01	3.02	3.08	3.02	3.11	3.23	3.30
Suiza.....	3.24	3.10	3.17	3.42	2.94	2.67	2.94	2.90
Noruega.....	4.33	2.96	2.50	2.49	2.50	2.57	2.74	2.75

Dinamarca fue otra de las naciones nórdicas que obraron con presteza ante el deterioro de su balanza comercial en 1950. De julio a diciembre del año citado, su tipo de descuento se elevó, en dos etapas, del 3½% al 5 por ciento, mientras se permitía que el rédito de los bonos gubernamentales ascendiera del 4½% de mediados de 1950, a cerca del 5½% en septiembre de 1951, año éste en que la balanza danesa de pagos acusó notoria mejoría, no obstante el menoscabo sufrido en 1950-51 por sus condiciones comerciales, hasta iniciar un nuevo progreso en 1952. También Finlandia elevó a fines de 1950 su tipo oficial de descuento, desde la cifra ya empinada del 5¾% hasta la de 7¾%, rebajándolo otra vez a su primitivo monto a últimos de 1951.

En cuanto a los demás países escandinavos, el gobierno sueco se había fiado casi del todo para dominar la inflación, de la política presupuesta y las restricciones físicas hasta el estallido de la guerra de Asia. El Riksbank suministraba automáticamente el numerario indispensable para mantener a nivel fijo las ratas de interés. Mas el resurgimiento de la inflación en 1950 trajo consigo un breve despertar de la política monetaria, en forma de más rigurosos requisitos para las reservas en efectivo de los ban-

cos comerciales y desaparición del apoyo del banco central en el mercado de papeles de crédito (julio de 1950). En diciembre del mismo año, la rata oficial de descuento fue elevada del 2½% al 3%, pero el Riksbank siguió sosteniendo entonces los títulos oficiales a su nuevo precio, algo menor. Esta creación de numerario hizo a su turno ineficaces los requisitos de reserva. La expansión del crédito no fue frenada hasta comienzos de 1952, debido por mucho a cuantiosas recaudaciones impositivas. El Riksbank ha intentado asimismo inducir a los bancos comerciales a observar rígidas normas de control cualitativo del crédito. Si sus exportaciones fundamentales no la hubieran amparado del deterioro de la balanza comercial que en 1950-51 afectó a los exportadores industriales del occidente europeo, a Suecia le hubiera sido difícil la prosecución de su política de moneda relativamente "barata".

La experiencia de Francia, que ha tratado de aplicar normas de control selectivo —y complicadísimo— del crédito, se explica más detenidamente en

posterior artículo del presente estudio. A partir de la guerra han caracterizado a la economía francesa los altos intereses de los títulos oficiales; pero esto no proviene de la ortodoxia monetaria sino de la inflación interna y la angustiosa necesidad de empréstitos en que el fisco se debate. El cuadro I muestra en realidad que Francia y el Reino Unido, que aumentaron sus ratas de descuento en el último trimestre de 1951, las mantuvieron inferiores al 3% por tiempo más largo que los demás países del oeste de Europa. No es justo afirmar que esta sola causa haya hecho más persistentes que la de sus vecinos las dificultades inglesas de comercio exterior. Pero conviene decir que la experiencia de estos últimos dieciséis meses ha evidenciado que el alza de los tipos de interés es un arma poderosa para combatir —si no para vencerlos del todo— los descubiertos periódicos exteriores. Con vacilaciones, y acaso no lo bastante todavía, Europa ha comenzado a aprender esta lección.

(Del *Economist*, de Londres, noviembre de 1952).

## UN GRAN PROSPECTO INDUSTRIAL

POR GUILLERMO TORRES GARCIA

(Especial para la "Revista del Banco de la República").

La Alta Autoridad de la comunidad occidental europea del carbón y la siderurgia ha presentado su primer informe relativo a las posibilidades de desarrollo de esta organización industrial, y la asamblea de dicha comunidad, reunida el mes pasado en Estrasburgo, se ocupó activamente en el estudio de tan importante documento.

Trátase ya de que los seis países asociados, esto es Francia, Alemania Occidental, Italia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo, tengan un objetivo concreto en la explotación conjunta de la industria del carbón y de la siderurgia, que ellos han pactado y organizado.

Puede decirse que el mencionado informe consta de cinco partes, así: primera, establecimiento de la comunidad; segunda, situación de los mercados del carbón y del acero; tercera, preparación del mercado único o común; cuarta, condiciones de vida de los trabajadores, y quinta, inversiones y financiación. Nos referiremos someramente a lo más esencial de cada una de estas cuestiones, en forma de dar una idea general acerca del gran prospecto industrial que se trata de realizar.

I—Por lo que hace al establecimiento de la comunidad, y después de un relato de las negociaciones que precedieron a la creación de las instituciones respectivas hoy en marcha, en el informe se hace hincapié sobre la necesidad de asociar lo más estrechamente posible a las actividades de la Alta Autoridad, a los Estados Unidos de América y especialmente a la Gran Bretaña.

Conviene recordar a este respecto, que tan pronto como las autoridades del consorcio europeo del carbón y la siderurgia entraron en funciones, tanto los Estados Unidos como la Gran Bretaña se apresuraron a acreditar ante dichas autoridades dos numerosas delegaciones permanentes, integradas por salientes personalidades de ambos países, circunstancia ésta que nosotros anotamos y comentamos en nuestro artículo de octubre del año pasado.

"El esfuerzo emprendido (dícese en el Informe), gracias al Joint Committee, para asociar a la Gran Bretaña, persigue obtener, sin delegación de soberanía, los resultados más cercanos posibles de los que se lograrían con la adhesión de este país a la comunidad.

La comunidad, en todo caso, y dadas sus actuales proporciones, representa un organismo económico que dispone de 1.750.000 trabajadores y de ingresos o recursos que llegan a 6.000 millones de dólares por año, esto es, del 15% de la producción industrial de las seis naciones asociadas.

II — Acerca de los mercados del carbón y del acero, la situación que se deduce de los datos estadísticos pertinentes, es la siguiente. La producción de carbón de la comunidad ha tenido un incremento progresivo debido a la reconstrucción de las instalaciones mineras y al mejoramiento en el equipo. Así, esta producción ha sido de 142 millones de toneladas en 1945; 182 millones en 1948; 218 millones en 1950 y 240 millones en 1952.

De otro lado, las importaciones de carbón originario de los Estados Unidos tuvieron un descenso de 18.200.000 toneladas a 16.400.000 toneladas en el año de 1951, lo cual ha disminuído, en su valor correspondiente, el déficit en dólares de los países miembros de la comunidad. En cambio, las importaciones provenientes de la Gran Bretaña aumentaron en 1.800.000 toneladas.

La producción de coke subió de 57 millones de toneladas en 1951 a 63 millones en 1952, y la industria siderúrgica absorbió estos 6 millones de toneladas suplementarias.

Un déficit subsiste, sin embargo, en la producción de coke y de antracita, que obligará a la comunidad a importar durante el presente año la cantidad de 2.150.000 toneladas de carbón de los Estados Unidos.

En cuanto a la producción de acero, ésta también presenta un aumento en los países que integran la comunidad, pero de proporciones mucho menores que las obtenidas por los Estados Unidos y por la Unión Soviética.

En efecto, en 1929 los seis países que hoy forman la comunidad produjeron, en conjunto, 35 millones de toneladas de acero, mientras los Estados Unidos alcanzaron 57 millones de toneladas y Rusia solamente 5 millones. En 1952 la comunidad produjo 42 millones de toneladas de acero, los Estados Unidos (1951) 95 millones y la Unión Soviética 35 millones. Así, pues, mientras el incremento de la producción de acero en los países miembros de la comunidad, ha sido en el curso de los últimos veintidós años solamente de un 20%, en los Estados Unidos ha llegado al 66% y en la Unión Soviética al 700% ya que esta última produjo en 1952 siete veces más que en 1929.

Parece que la escasez de mineral de hierro es lo que ha limitado el desarrollo de la industria siderúrgica, y que aunque la extracción de dicho mineral permitió un aumento en la producción de hierro de 2.300.000 toneladas en 1952, las importaciones provenientes de Suecia y de Africa del Norte también aumentaron hasta llegar en el mismo año citado a 6.729.000 toneladas.

Parece también que la posibilidad de disminuir estas importaciones originarias de mercados no pertenecientes al territorio de la comunidad, depende esencialmente de los progresos que se obtengan en la industria en Lorena, por ser esta industria el principal abastecedor de Francia, Bélgica y Luxemburgo.

III — Para el establecimiento del mercado único o común entre los países miembros de la comunidad, se prevé la supresión de las barreras aduaneras, de los carteles y de las discriminaciones de toda especie, por estimar que con tal providencia habrán de aumentarse considerablemente la producción y los cambios. "La obra de comunicar entre sí las producciones que hasta hoy han estado separadas (se dice en el Informe) no puede alcanzarse sin dificultades sino asegurando las transiciones necesarias y apelando a salvaguardias en interés común".

Con este fin, se han previsto determinadas providencias tendientes a la supresión progresiva de las discriminaciones en materia de precios, de las tarifas preferenciales, de los arreglos o entendimientos contrarios al tratado constitutivo de la comunidad, de las escalas de tarifas ferroviarias, de las subvenciones directas o indirectas, y a la atenuación de la disparidad de salarios y de cargas fiscales.

IV — Como el aumento de la producción implica, entre otras obligaciones, la de mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los asalariados, este punto es también materia de estudio en el informe de que nos ocupamos.

Para evitar que la circulación de la mano de obra estimule la baja de los salarios en las regiones donde éstos sean más elevados, dos cláusulas fueron previstas sobre esta materia en el tratado que establece la comunidad: una de ellas, prohíbe a las empresas valerse de las bajas de los salarios como medio de competencia comercial, y la otra, prohíbe las discriminaciones encaminadas a atraer la inmigración de trabajadores. De esta suerte, el recurso de la inmigración de mano de obra no podrá ser empleado para hacer presión sobre el nivel de los salarios.

Por otra parte, las investigaciones efectuadas por la Alta Autoridad de la comunidad europea del carbón y la siderurgia, demuestran que sobre 1.750.000 trabajadores con que cuenta dicha comunidad, cerca del 20% carecen de habitación o tienen una habitación insuficiente. El déficit actual en este campo, que se calcula de 140.000 habitantes, deberá eliminarse en el curso de cinco años.

V — La construcción de habitaciones para mejorar las condiciones de vida del trabajador y el desarrollo de la producción a que se aspira en el consorcio occidental europeo del carbón y de la industria siderúrgica, exigen gastos muy considerables.

Tratándose del incremento en la producción, parece que un aumento en ella de 1%, requiere un mayor consumo de carbón de 0,7%. Ahora bien, aplicando estos coeficientes a la producción actual, la Alta Autoridad estima en 280 millones de toneladas las necesidades anuales de carbón de la comunidad en un período de cinco años. La cantidad de acero bruto necesario para este mismo período, se ha calculado entre 47 y 50 millones de toneladas o sea un aumento de la producción anual de 5 a 8 millones de toneladas.

"El problema esencial (dícese en el Informe) consiste en saber si la producción de carbón de la comunidad podrá ser suficiente para las nuevas necesidades, reduciendo por otra parte si no las importaciones tradicionales provenientes de otros países europeos, al menos las importaciones anormales originarias de los Estados Unidos que gravan la balanza de Europa en dólares". Asimismo, lo relativo a la producción de acero no será posible realizar sino siempre que "las industrias de la comunidad, por una modernización continua, sepan mantener su posición ante la competencia".

La modernización industrial y el equipo de los países miembros de la comunidad vienen exigiendo desde hace tres años inversiones cada vez más cuantiosas: 780 millones de dólares en 1949, 850 millones de dólares en 1951 y 1.100 millones de dólares en 1952. Y estas inversiones deberán todavía aumentarse a fin de acelerar el desarrollo de la producción de carbón.

La Alta Autoridad estima en 450 millones de dólares por año el monto de las inversiones necesarias para poder producir dentro de cinco años 40 millones de toneladas suplementarias.

Por lo que concierne a la siderurgia, las inversiones deberán orientarse hacia la producción del llamado **acero Martin** y la modernización de algunos sectores industriales. El costo de tales iniciativas se calcula entre 400 y 500 millones de dólares anuales.

Si a todo lo anterior se agregan las inversiones indispensables para aumentar la producción de mineral de hierro en un 20% y los 300 millones de dólares para construir anualmente 50.000 habitaciones de obreros, el monto anual de las inversiones de la comunidad europea del carbón y de la industria siderúrgica, llega a cerca de 1.300 millones de dólares.

¿En qué forma habrán de obtenerse sumas tan apreciables? En 1952 los recursos propios de las empresas solamente procuraron el 45% de las inversiones; los bancos y el mercado financiero suministraron el 31% y el resto, o sea el 24%, se obtuvo de subvenciones gubernamentales.

"Las deficiencias de los mercados financieros (se dice en el Informe) explican en gran parte el aumento relativo de la autofinanciación como método para hacer frente a las inversiones. Pero este método tiene forzosamente riesgos, porque las posibilidades de expansión de toda la industria dependen del nivel de los productos esenciales".

Con el fin de que las empresas se hallen en capacidad de procurarse los capitales indispensables para su equipo, la Alta Autoridad ha optado por dar aplicación práctica en esta materia a las disposiciones del tratado constitutivo de la comunidad. En efecto, usando de la facultad que le confiere dicho tratado, la Alta Autoridad ha procedido a establecer un impuesto del 0,9% sobre la producción de carbón y de acero. Cálculase que este impuesto producirá de 50 a 60 millones de dólares por año. Esta suma permitirá garantizar el servicio de los empréstitos que contrate la Alta Autoridad destinados a ser prestados a las empresas. Igualmente, la misma suma podrá servir para asegurar el servicio de los empréstitos que las empresas contraten directamente, con la garantía de la Alta Autoridad. De esta suerte, se considera posible atraer hacia la comunidad los capitales que actualmente no se deciden a vincularse con la industria siderúrgica europea.

Aspecto especialmente interesante que presenta el arbitrio a que acabamos de referirnos, es el de constituir el primer **impuesto europeo** en el sentido de que su establecimiento y percepción emanan de una autoridad europea supranacional, sin intervención de las autoridades nacionales respectivas. La providencia que establece dicho impuesto aparece publicada en el **Diario Oficial de la comunidad europea del carbón y del acero**, correspondiente al 30 de diciembre de 1952, y su percepción o recaudo empieza el 25 del presente mes de febrero.

Por todo lo expuesto anteriormente, fácil es apreciar, en líneas generales, la magnitud de los proyectos que la comunidad europea del carbón y la siderurgia se propone desarrollar. Resumiendo lo más saliente de cuanto contiene el informe de la Alta Autoridad y reduciendo a términos concretos el plan concebido sobre las posibilidades futuras de tan importante asociación internacional, puede decirse que el prospecto industrial que trata de ponerse en ejecución consiste en aumentar, en el curso de cinco años, la producción de carbón en 40 millones de toneladas y la producción de acero en 7 millones de toneladas, y en efectuar, también en cinco años, inversiones por valor de 6.500 millones de dólares, a razón de 1.300 millones de dólares por año.

París, febrero de 1953.